

Caridad intelectual en la relación profesor-alumno

JUANA SAVALL CERES
Universidad Francisco de Vitoria

- Morán, J. (2019). La relación docente- alumno como variable mediadora del aprendizaje. *Revista San Gregorio*, 189-201.
- Moreno, A. E. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje. *Revista de Didácticas Específicas*, 19, 37-42.
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4 (2), 158-160.
- Pérez, M. y Andrea, M. (2022). *Influencia de la motivación en el aprendizaje de los niños de educación inicial*. Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Reza, L. (2016). La influencia de las emociones en las expresiones faciales según Paul Ekman. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*.
- Retana, A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36 (1), 1-24.
- Rodríguez, N. G. (2007). La motivación del alumnado a través de la satisfacción con la asignatura. Efecto sobre el rendimiento. *Estudios sobre Educación* (13), 89-112.
- Rotger.M. (2017). Neurociencia y neuroaprendizaje las emociones y el aprendizaje. Brujas.
- Sáenz L, P. y Medina M, A. (2021). La educación emocional en la legislación educativa en España y Andalucía. *Investigación en la Escuela*, 104, 29-40. <http://dx.doi.org/10.12795/IE.2021.i104.03>
- Sevilla, D. S. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. un estudio sobre las competencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 67-73
- Viera, H. (2007). *La comunicación en el aula*. Narcea.

16.1. Introducción

La caridad parece proscrita en nuestra cultura posmoderna y, al igual que otros términos como *misericordia* provoca cierta desazón que «puede explicarse por el desgaste que ha sufrido a lo largo de la historia, que la ha hecho para muchos irreconocible e incluso detestable, al asociarla a una cierta actitud blanda y sentimental» (Restán, 2016, p. 11).

La denominada *caridad intelectual*, término acuñado por Rosmini (1797-1855), surge como una forma específica de la caridad. Muratore (s.f.) explica que la primera mitad del siglo XIX italiano estuvo marcado por el florecimiento de muchos nuevos institutos religiosos que tenían como objetivo principal la intervención en la nueva realidad social de la época. Son los años en que las órdenes religiosas se dedican a la enseñanza, al cuidado de niños pobres o huérfanos, a los enfermos, a los presos, etc.

Se podría afirmar que tendían a restringir el término *caridad* a ese sector, que también es muypreciado, que el catecismo agrupa bajo el nombre de «obras de misericordia corporales» (dar de comer al hambriento, vestir a los desnudos, visitar a los presos, curar a los enfermos, etc.). Así, la palabra *caridad* tendía, tanto en el uso popular como legal del término, a identificarse con la palabra *limosna*; mientras que la legislación de la época, alentada por una mentalidad ilustrada, tendía a desalentar y a lo sumo

tolerar todas las órdenes religiosas que no se dedicaban a la llamada «caridad», considerándolas inútiles y parásitos.

Rosmini, por el contrario, trata de devolver a la palabra *caridad* toda esa riqueza que tuvo en su origen primitivo. Para él, en efecto, caridad se identifica con Dios, con amor. Si se identifica caridad y Dios, entonces la caridad tiene las mismas dimensiones que Dios, es decir, abarca todo bien posible. Y como Dios, a pesar de ser uno en esencia, es trino en las personas, así la caridad, siendo una en sustancia, es trino en las formas en que puede realizarse: el bien temporal, el bien intelectual y el bien espiritual. Todas estas cosas significaban «caridad» para Rosmini.

Junto con todo ello, la originalidad rosminiana más reconocida es haber sacado a la luz una forma de caridad casi desconocida: la «caridad intelectual». La caridad intelectual es el bien que se hace a la inteligencia: dar sentido a la vida, abrir allí la razón donde encuentra nudos y problemas, para promover y hacer amar la verdad, para vivir la vida con inteligencia, orden y sin contradicciones.

Muratore (s.f.) destaca que si miramos a nuestro tiempo, no nos será difícil reconocer que hoy se trata de la forma de la caridad más urgente. De hecho, somos hijos del nihilismo y el relativismo: que todo valor es relativo a quien lo vive, que toda idea es simplemente una opinión individual, que la esperanza de encontrar una respuesta objetiva a nuestra sed de verdad y valores objetivos es una ilusión piadosa.

En este terreno árido, la caridad sería como la lluvia, como un unguento sobre la llaga: «In questa atmosfera di disorientamento e di confusione, la carità intellettuale verrebbe accettata come l'unguento sulla piaga, come la pioggia sul terreno arido» (Muratore, s.f., p. 3).

Benedicto XVI retomó con intensidad este concepto. La caridad intelectual ocupa un lugar privilegiado en sus discursos al mundo universitario: «Reconocer que la profunda responsabilidad de llevar a los jóvenes a la verdad no es más que un acto de amor» (*Discurso a los educadores católicos*, Washington, 17 de abril de 2008).

Otra de las encíclicas en las que Benedicto XVI aborda la caridad y su estrecha relación con la verdad es *Caritas in Veritate* (2009):

Las exigencias del amor no contradicen las de la razón. El saber humano es insuficiente y las conclusiones de las ciencias no podrán indicar por sí solas la vía hacia el desarrollo integral del hombre. Siempre hay que lanzarse más allá: lo exige la caridad en la verdad. Pero ir más allá nunca significa prescindir de las conclusiones de la razón, ni contradecir sus resultados. No existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor.

Desde esta relación entre caridad y verdad, Abellán (2011) sostiene que la idea de universidad de Benedicto XVI trasciende el planteamiento moderno de una universidad centrada únicamente en la transmisión de contenidos y/o en la investigación. La reflexión que Benedicto XVI apunta hacia una experiencia universitaria integral, «a un ámbito de convivencia comunitaria donde razón y vida, conocimiento y sentido, ciencia y fe, han de estar integrados en la investigación, la docencia y el acompañamiento» (Ibídem, p. 4).

Con el fin de conocer la percepción de los docentes sobre las virtudes y, en especial, sobre la caridad intelectual, se plantea un estudio exploratorio que se detallará a continuación.

16.2. Objetivos

El presupuesto hipotético de partida planteado en este estudio, resultado de un trabajo de fin de máster en Humanidades (UFV), es que la relevancia de la caridad se refleja en las aportaciones de grandes pensadores del ámbito de la teología o la filosofía, si bien se ha limitado su impronta social en los últimos siglos. De forma más específica, las preguntas a las que tratará de responder el estudio exploratorio complementario son:

- ¿Qué virtudes son más relevantes para los profesores? ¿Con qué términos relacionan la docencia?
- ¿Hay diferencias en el grado de conocimiento y valoración de la caridad intelectual según el nivel educativo en el que se ejerza?

El objetivo principal de este trabajo es poner de manifiesto el valor de la caridad y su alcance, más concretamente de la caridad

intelectual, en el ejercicio de la docencia. De forma más específica pueden enunciarse estos objetivos:

- Indagar en la percepción de los docentes sobre la relación entre caridad y enseñanza.
- Contrastar la valoración del profesorado según nivel/etapa educativa en la que trabaja.

De forma más operativa, se declaran a continuación las cinco hipótesis de la investigación, que posteriormente serán contrastadas en el apartado relativo a los resultados.

- H1: Uno de los términos con los que en mayor medida el profesorado relaciona la labor docente es *servicio*.
- H2: El profesorado de educación superior considera que con frecuencia contribuye a la consecución de competencias en el alumnado relacionadas con la Verdad (perfil aspiracional del egresado en la UFV).
- H3: La caridad ocupa los últimos puestos entre las virtudes que el profesorado considera para ser un buen docente.
- H4: El profesorado desconoce qué es la caridad intelectual.
- H5: Existen diferencias significativas en las respuestas del profesorado según la etapa/nivel educativo en el que son docentes.

16.3. Metodología

Se trata de un diseño de investigación no experimental puesto que en el proceso de indagación en el que se recogen datos no se intenta inducir ningún cambio. También se le conoce como investigación *ex post facto*, pues los hechos y variables ya ocurrieron y se observan las variables en su contexto. Es un estudio cuantitativo descriptivo, complementada por una pequeña parte cualitativa.

Tiene, asimismo, carácter de estudio comparativo dado que se analizan las diferencias en alguna variable de interés producidos por pertenecer a una categoría de una variable independiente (nivel educativo en el que se es docente, en este caso), aunque en estos análisis esta variable no tiene por qué implicar una po-

sible causa sino que más bien es un aspecto de agrupación que produce diferencias en otras variables. Las variables dependientes, en este estudio, engloban el conocimiento y valoración de las virtudes y, en particular, de la caridad relacionada con la docencia.

Dado el carácter complementario y exploratorio de este estudio dirigido al profesorado, no se ha realizado un análisis de fiabilidad del cuestionario (por ejemplo, a través del alpha de Cronbach) ni de la validez del constructo a través de un análisis factorial.

Como instrumento, el cuestionario definitivo integra preguntas tanto de carácter cerrado y cuantitativo, como otras de carácter más abierto y cualitativo (véase anexo). El cuestionario se elaboró en formato electrónico a través de la aplicación de creación de formularios (Forms) de Office 365 y se envió al profesorado a través de correo electrónico y de WhatsApp. Todas las personas que han cumplimentado el cuestionario son adultas y lo han hecho voluntariamente, garantizando asimismo su anonimato.

En este estudio se ha utilizado un procedimiento de muestreo no probabilístico dado que no seleccionan sujetos al azar, sino que trabajan con un grupo de sujetos determinado en la población. En este caso, los destinatarios del cuestionario han sido profesores de distintos niveles educativos, desde la educación infantil hasta la educación superior (ciclos formativos de grado superior y enseñanzas universitarias).

Dado el carácter exploratorio, la titularidad (público/privado) y carácter (religioso o no) del centro no se ha considerado relevante si bien podría afirmarse que gran parte del profesorado participante de educación superior ha sido, por facilidad de acceso, de la Universidad Francisco de Vitoria, mientras que el profesorado de otras etapas es mucho más heterogéneo: docentes de colegios privados del Regnum Christi, de centros concertados no religiosos, de algún centro público...

Como puede observarse en la gráfica siguiente, la muestra está conformada por 92 profesores, de los cuales casi la mitad (43, lo que representa un 46,74 %) son profesores de educación superior.

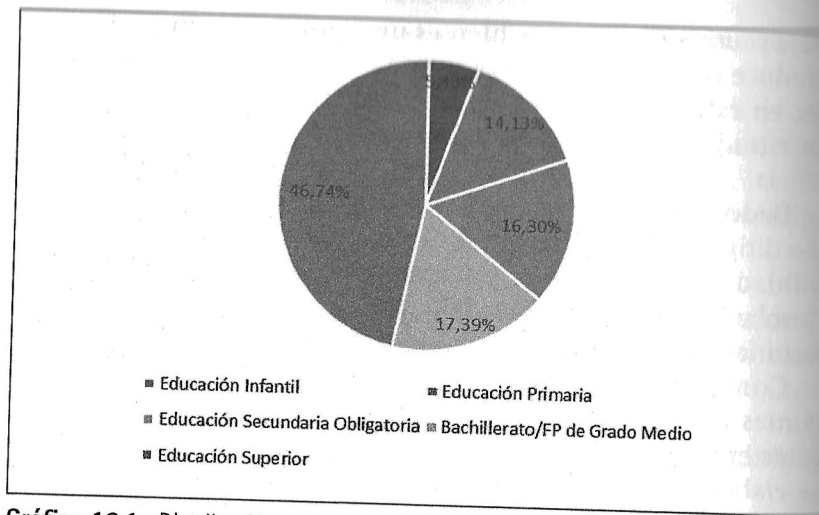


Gráfico 16.1. Distribución porcentual del profesorado según etapa/nivel educativo en la cual se ejerce. Fuente: elaboración propia.

16.4. Resultados

En este apartado se presentarán los resultados derivados de la aplicación del cuestionario dirigido al profesorado. La información obtenida se ha analizado a través de Excel y del software gratuito Jamovi (versión 2.2), que utiliza el lenguaje de programación «R» como infraestructura subyacente y permite la realización de cálculos estadísticos de mayor complejidad de una manera intuitiva.

Tras aquella primera pregunta de contextualización para conocer la etapa educativa en que el profesor trabaja (gráfico 16.1), se solicita que el profesor/a escoja el término con el que principalmente relaciona la labor docente. Como puede observarse, 36 de los 92 profesores que cumplimentan el cuestionario responden «servicio», lo que constituye un 39,13% de las respuestas. Muy ligado a él, el término *amor* es escogido por 24 profesores. Las opciones de respuesta menos señaladas son «bien» y «conocimiento» (siete respuestas cada uno).

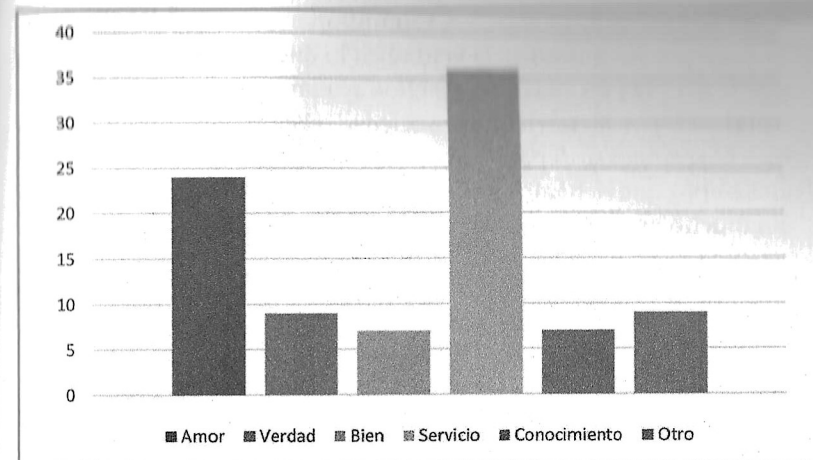


Gráfico 16.2. Distribución de las respuestas del profesorado a la pregunta: «¿Con qué término relacionas principalmente la labor docente?». Fuente: elaboración propia.

Cabe matizar que muchos profesores, en la siguiente pregunta abierta y no obligatoria en la que pueden desarrollar su respuesta, expresan que escogerían varios de estos términos:

Amor, bien y servicio. Si pudiera elegir tres. Si es una, pues bien.

Amor, ya que educar es la acción constante de ofrecerle al otro aquello que puede ser un bien para él.

Principalmente el bien porque cada contenido en mis asignaturas tiene por objetivo despertar conciencia sobre la capacidad propia que tienen para transformar su vida y la del otro.

El amor, la verdad y el bien.

Realmente los cuatro primeros.

La docencia es la conjunción de servicio, amor y conocimiento.

Creo que los cuatro primeros no se pueden separar: amor, verdad, bien y servicio, o, al menos, unos sin otros pierden su razón de ser.

Un servicio al alumno por amor a él en búsqueda de la verdad.

Creo que todos estos aspectos son importantes en la labor docente. El amor por los alumnos, la verdad en lo que les enseñamos, la búsqueda del bien en cada uno de ellos ayudándoles a ser personas íntegras, la labor de servicio a la sociedad, el conocimiento que debemos tener, necesario para transmitirlo a los alumnos. Y yo añadiría el ejemplo que debemos dar, pues somos modelos para ellos, se fijan mucho en todo lo que hacemos y decimos.

Me considero como guía y referente para mis alumnos, pero siempre como instrumento al servicio de la verdad, el bien, el conocimiento y el amor.

También la verdad. Ayudar a los alumnos a buscar la Verdad (para mí Dios) y las verdades de la vida.

Servicio a los demás, pero no entiendo el servicio sin amor al otro.

Amor y verdad. Siempre deben ir juntas.

Servicio en el sentido de darte a los demás. En mi opinión, la palabra *servicio*, en el sentido de darte a los demás, engloba otras como *bien*, *verdad* y *amor*.

Otros profesores ligan específicamente la labor docente al «acompañamiento»:

Acompañamiento.

Acompañamiento educativo y personal.

Lo relaciono con el amor, amor por servir, por acompañar, por crecer para hacer crecer a tus estudiantes.

Acompañar en el camino del descubrimiento.

En unos pocos casos, las respuestas sobre la labor docente parecen ser más reduccionistas:

Ayudar a los alumnos a conseguir los conocimientos.

Formador de trabajadores para insertarlos en el mercado laboral como técnicos medios.

Trasladar el conocimiento y experiencia adquirida a los demás.

Ciencia.

La siguiente tabla muestra la distribución de las respuestas según el nivel educativo en el que se trabaja. Si bien hay pequeñas diferencias que a continuación se comentarán, la prueba de chi-cuadrado (χ^2) sugiere que estas no son significativas. El término más escogido por el profesorado de todas las etapas es *servicio*, excepto en educación infantil, donde prima el *amor* (cuatro de los cinco profesores lo seleccionan), y en educación primaria, donde *servicio* y *amor* están igualados.

Tabla 16.1. Tabla de contingencia: término con el que principalmente se relaciona la labor docente según etapa/nivel educativo

Etapa/nivel educativo en el que eres docente:	¿Con qué término relacionas principalmente la labor docente?						Total
	Amor	Bien	Conocimiento	Otro	Servicio	Verdad	
Bachillerato/FP Grado Medio	5	0	3	1	7	0	16
Educación infantil	4	0	0	0	1	0	5
Educación primaria	5	0	1	2	5	0	13
Educación secundaria obligatoria	3	1	0	2	8	1	15
Educación superior	7	6	3	4	15	8	43
Total	24	7	7	9	36	9	92

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de Jamovi (versión 2.2) (Computer Software).

Tabla 16.2. Prueba de chi-cuadrado

Value	χ^2 Tests	
	df	p
27,1	20	0.133
92		

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de Jamovi (versión 2.2) [Computer Software].

En la siguiente figura se muestran las respuestas sobre la contribución de cada docente a la consecución de determinadas competencias generales relacionadas con la verdad (eje 2 del perfil aspiracional de la UFV).

Las opciones de respuesta para cada una de las cuatro competencias eran las siguientes: nunca/casi nunca, pocas veces, de vez en cuando, a menudo, siempre/casi siempre.

Esta pregunta, por sus características, únicamente iba dirigida al profesorado de educación superior, por lo que se han obtenido 43 respuestas. Como se ha indicado con anterioridad, en su gran mayoría son profesores de las distintas facultades que integran la UFV.

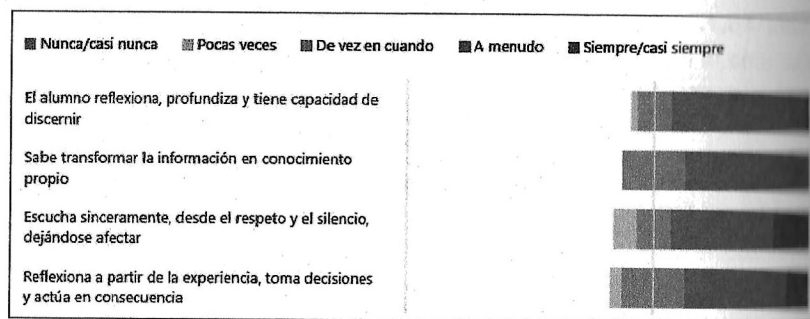


Figura 16.1. Distribución de las respuestas del profesorado a la pregunta: «¿En qué medida consideras que contribuyes a las siguientes competencias?». Fuente: elaboración a partir de Forms (Office 365).

La opción de respuesta más escogida ha sido «a menudo», por lo que el profesorado es consciente de su contribución a las cuatro competencias citadas. Por el contrario, en ninguna de las cuatro competencias el profesorado considera nula (nunca/casi nunca) su contribución.

En otra de las preguntas clave del cuestionario se solicitaba al profesorado que ordenara las siete virtudes teologales y cardinales, de más a menos importantes, para ser un buen docente.

La virtud que en más ocasiones (29 concretamente) ha sido distinguida como la más importante es la caridad.

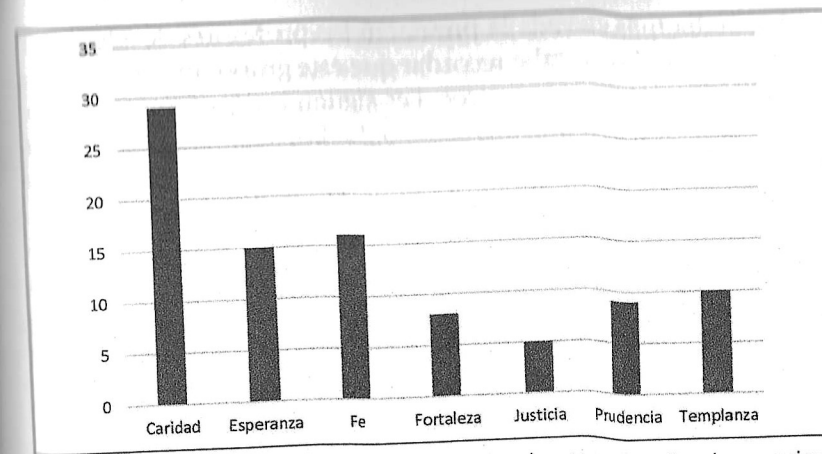


Gráfico 16.3. Distribución de las virtudes teologales y morales situadas en primer lugar de importancia. Fuente: elaboración propia.

En el último ítem se pregunta sobre el grado de conocimiento que se posee sobre la caridad intelectual: «En una escala de 1 a 10, siendo 1: nada, y 10: totalmente, ¿en qué medida conoces lo que es la caridad intelectual?»

Se ha obtenido un 4,54 de promedio, por lo que puede afirmarse que existe cierto desconocimiento generalizado sobre la caridad intelectual: 27 profesores se sitúan en el nivel más bajo de la escala, mientras que únicamente 2 creen poseer un conocimiento profundo sobre el tema (nivel más elevado de la escala).

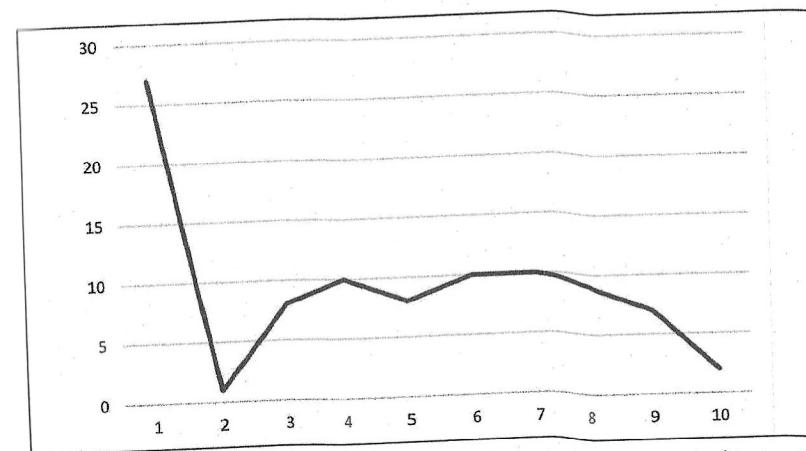


Gráfico 16.4. Distribución del grado de conocimiento del profesorado (de 1 a 10) sobre la «caridad intelectual». Fuente: elaboración propia.

La media más elevada la presentan los profesores de educación infantil (5,8), si bien cabe recordar que este grupo únicamente está constituido por cinco maestros. Les siguen los profesores de educación superior, con una media de 5,21. La media más baja la han obtenido los profesores de educación secundaria posobligatoria (bachillerato y ciclos formativos de grado medio), con un 3,25.

Para concluir el apartado de resultados se ha considerado pertinente presentar en la siguiente tabla los resultados obtenidos en el contraste de las hipótesis de investigación para posteriormente comentarlos a la luz de lo expuesto hasta el momento:

Tabla 16.3. Síntesis del contraste de hipótesis de investigación

Hipótesis de investigación	Resultados
H1-1 Uno de los términos con los que en mayor medida el profesorado relaciona la labor docente es «servicio».	Confirmada
H1-2 El profesorado de Educación Superior considera que con frecuencia contribuye a la consecución de competencias en el alumnado relacionadas con la Verdad.	Confirmada
H1-3 La caridad ocupa los últimos puestos entre las virtudes que el profesorado considera para ser un buen docente.	Rechazada
H1-4 El profesorado desconoce qué es la caridad intelectual.	Confirmada
H1-5 Existen diferencias significativas en las respuestas del profesorado según la etapa/nivel educativo en el que son docentes.	Rechazada

Fuente: elaboración propia.

16.5. Conclusiones y discusión

En primer lugar, cabe destacar que gran parte del profesorado de todos los niveles educativos conciba su labor como un servicio, como un servicio en el que han de conjugarse la verdad, el amor y el bien (hipótesis de investigación H1). La transmisión del conocimiento por supuesto es parte de ello, si bien Restán (2016) matiza que es necesario diferenciar educación de la mera instrucción aséptica y del adiestramiento ideológico, dado que los conocimientos deben estar ligados a los intereses que laten en el corazón humano. Por ello, la primera cuestión que debe plantearse el profesor es si lo que enseña suscita preguntas en el alumno, situándole frente a la realidad en todas sus dimensio-

nes. En este viaje, es necesario que el alumno haga experiencia, que ponga en juego su libertad y su razón. Asimismo, este proceso exige al docente un intenso compromiso, llevar «de la mano para hacer crecer» (Restan, 2016, p. 70).

En ese «llevar de la mano», algunos profesores explícitamente señalaban en el cuestionario que el término que mejor definía su labor es el de acompañamiento. González y de la calle (2020) sintetizan así, de forma sencilla, el dinamismo del acompañamiento: ejercitarse en el arte de despertar preguntas existenciales para descubrir juntos respuestas verdaderas que nos lleven a sostener decisiones en orden a la plenitud.

Acorde a esta forma de entender su labor docente, los resultados sugieren que el profesorado valora la caridad como una de las virtudes más relevantes. En contra de lo que inicialmente se suponía (hipótesis de investigación H3), los profesores poseen una mirada amplia sobre lo que es la caridad y saben que, en el quehacer formativo, la caridad es la clave, la forma y la sustancia del resto de las virtudes. De esta manera, todas las dimensiones y facultades de la persona, del educando, se realizan plenamente en la medida en la que se ordenan a y desde el ejercicio de la caridad (Agejas, 2013).

Conforme a los resultados del cuestionario, el profesorado desconoce qué es la caridad intelectual (hipótesis de investigación H4). En una escala de 1 a 10, gradúa su conocimiento en un escaso 4,54. No obstante, el profesorado de educación superior considera que con frecuencia contribuye a la consecución de competencias en el alumnado relacionadas con la Verdad (hipótesis de investigación H2) y básicamente entiende su labor, como se ha señalado, desde el amor y el servicio. Por ello, quizás podríamos concluir que los docentes no saben qué es la caridad intelectual, aunque operativamente la despliegan, en mayor o menor medida, en su labor docente. La caridad intelectual tiene todo su sentido en el ámbito educativo: ayudándonos a buscar la verdad, nos amamos, hacemos un acto de amor y donación, por cuanto la verdad es algo sin lo cual no podemos caminar hacia nuestra plenitud personal. Que alguien (un profesor) nos despierte el deseo de buscar la verdad, camine con nosotros en su búsqueda, es una forma clara de amar.

Resulta claro el papel de la universidad en la llamada a vivir la caridad intelectual, aunque dicha llamada podría hacerse extensible al profesorado de todas las etapas educativas, en cuanto

participa en el desarrollo perfectivo de su alumnado. De hecho, en los resultados del cuestionario se pone de manifiesto la inexistencia de diferencias significativas en las respuestas del profesorado según la etapa/nivel educativo en el que son docentes (hipótesis de investigación H5).

El maestro, el profesor de instituto, el profesor universitario..., todos ellos, si realmente son «buscadores de la verdad» y entienden la educación como un acto de amor, están contribuyendo a esa caridad intelectual.

Es más, es tarea del profesor tratar de encarnar la caridad intelectual, lo que le exige repensar su investigación, su docencia y el acompañamiento que hace a sus alumnos y al resto de personas que integran la comunidad educativa. Esto implica que esos «tres ámbitos tradicionalmente separados sean ahora vistos como vasos comunicantes, que se potencian y fecundan mutuamente y presuponen un fuerte sentido de la convivencia y la comunidad universitaria» (Abellán, 2011, p. 13). Esto igualmente exige al profesor una revisión sobre su docencia, sobre el objeto y los motivos de su investigación, y sobre el valor de la relación con sus colegas y con los alumnos.

En definitiva, cabe concluir que si bien el profesorado expresa su desconocimiento sobre qué es la caridad intelectual, cabría entender por sus respuestas al cuestionario propuesto, por su contribución a las competencias relacionadas con la verdad, que desconoce el término mas no sus implicaciones. En este sentido, se podrían proponer algunas acciones que pongan en valor la labor docente, espacios que faciliten la reflexión y el intercambio de experiencias, así como formación e investigación en ese acompañamiento que el docente realiza con su alumno para ayudarlo a encontrar la Verdad.

A pesar de que en términos generales consideramos que se han cumplido los objetivos formulados, se ha de reconocer la existencia de diferentes limitaciones que han afectado de manera directa o indirecta al estudio y, por tanto, al alcance de sus resultados y de estas conclusiones.

Entre estas limitaciones se puede distinguir entre las derivadas de la propia naturaleza del objeto de estudio y las que se denominarán intrínsecas al diseño de investigación.

Entre las primeras, resulta importante destacar que este trabajo no está enmarcado en un proyecto de investigación, lo que ha

condicionado no contar con antecedentes de los que partir. En este sentido, ha supuesto el inicio de una línea de investigación para futuras propuestas e iniciativas de indagación. Partiendo de esta premisa, se ha descubierto una ausencia de literatura especializada que vincule caridad y docencia, lo que ha supuesto igualmente una limitación. Si bien hay más referencias sobre educación en virtudes, es prácticamente inexistente la bibliografía sobre las virtudes teologales en el ámbito educativo. En cuanto a la caridad intelectual, sí se han localizado algunas fuentes si bien la mayoría se centran en la figura de Rosmini y están redactadas en lengua italiana.

En cuanto a las limitaciones intrínsecas al diseño de investigación, y al igual que en el caso anterior, se ha pretendido solventarlas a lo largo del proceso investigador pero somos conscientes sin duda de su existencia. Al realizar un estudio haciendo uso del muestreo no probabilístico, es obvio que no se pueden generalizar los resultados si bien este no era uno de los objetivos del trabajo. Por otro lado, la muestra es pequeña (92 profesores) pero dado el carácter exploratorio del estudio se ha considerado válida como punto de partida para futuras investigaciones.

Referencias

- Abellán-García, Á. (2011). Características del acompañamiento del profesor universitario según la idea de universidad de Benedicto XVI. Congreso Mundial de Universidades Católicas. Universidad Católica de Ávila.
- Agejas, J. Á. (2013). La ruta del encuentro: Una propuesta de formación integral en la universidad. UFV.
- Benedicto XVI (2007). *A los participantes en el Encuentro Europeo de Profesores Universitarios*. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070623_european-univ.html
- Benedicto XVI (2008). *Encuentro con los Educadores Católicos en el Salón de Conferencias de la Universidad Católica de América*. Washington. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2008/april/documents/hf_ben-xvi_spe_20080417_cath-univ-washington.html

Benedicto XVI (2009). *Caritas in veritate*. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

González, S. y De la Calle, C. (2020). El acompañamiento educativo, una mirada ampliada desde la antropología personalista. *Scientia et Fides*, 8 (1), 183-203.

Muratore, U. (s.f.). *Per una carità intelligente*. Atti del IV Convegno di spiritualità Rosminiana in occasione del 150° anniversario della morte di Antonio Rosmini ed in attesa della beatificazione.

Restán, J. (2016). *Educación, el otro nombre de la misericordia*. Biblioteca de Autores Cristianos.

Anexo

Cuestionario sobre docencia y virtudes

Este cuestionario tiene como objetivo profundizar en la relación entre las virtudes y la docencia en distintas etapas educativas. Las respuestas son anónimas y no hay opciones correctas o incorrectas, por lo que rogamos contestes con sinceridad.

¡Muchas gracias por tu colaboración!

* Obligatorio

1. Etapa/nivel educativo en el que eres docente: *

- Educación infantil
- Educación primaria
- Educación secundaria obligatoria
- Bachillerato/FP grado medio
- Educación superior

2. ¿Con qué frecuencia contribuyes a la consecución de las siguientes competencias generales en tu alumnado? *

	Nunca/casi nunca	Pocas veces	De vez en cuando	A menudo	Siempre/casi siempre
--	------------------	-------------	------------------	----------	----------------------

El alumno reflexiona, profundiza y tiene capacidad de discernir.

Sabe transformar la información en conocimiento propio.

Escucha sinceramente, desde el respeto y el silencio, dejándose afectar.

Reflexiona a partir de la experiencia, toma decisiones y actúa en consecuencia.

3. ¿Con qué termino relacionas principalmente la labor docente? *

- Amor
- Verdad
- Bien
- Servicio
- Misericordia
- Otro

4. ¿Cuál?

5. Ordena las siguientes virtudes teologales y cardinales, de más a menos importantes, para ser un buen docente: *

- Prudencia
- Caridad
- Fe
- Esperanza
- Fortaleza
- Justicia
- Templanza

6. ¿Qué entiendes, en pocas palabras, por «caridad»?

7. En una escala de 1 a 10, siendo 1 «nada» y 10 «totalmente», ¿en qué medida conoces lo que es la «caridad intelectual»?